

Reseñas bibliográficas

Fray Luis de León. IV Centenario (1591-1991). Congreso Interdisciplinar, Madrid 16-19 de octubre 1991. Actas, Madrid 1991, pp. 450, cm. 24 x 16.

Tres lumbreras de la mística española coinciden en el año 1991 en la conmemoración del IV Centenario de su muerte: San Juan de la Cruz, el Beato Alonso de Orozco y Fray Luis de León. Personalidades de altura, acreditados por laudatorias publicaciones, han estudiado a estas tres figuras de fama mundial. El resultado está en las actas publicadas, donde constatan la profundidad, trascendencia, logros y pistas a seguir para avanzar más, si cabe, en el conocimiento de los mismos.

La Federación de Agustinos Españoles (FAE) y la Universidad Complutense en sus dos facultades de Filosofía y de Filología fraternalmente repartieron el trabajo y con especialistas en la materia frailuisiana pusieron de relieve al maestro León, cada uno en su especialidad, dando como resultado un apretado volumen donde se ve al hombre que domina por igual la filosofía y la teología, la filología y los cánones, la Sagrada Escritura y los clásicos griegos y latinos. Es un león rampante en todos los cuarteles del saber humano y divino, pudiendo figurar en el frontispicio de todas las academias.

Previa la presentación hecha por Teófilo Viñas Román, presidente de la Comisión Por-centenario, saboreamos el discurso del rector de la Universidad Complutense, Dr. Gustavo Villapalos, seguido del superior general de la Orden Agustiniense P. Miguel Ángel Orcasitas, y del alcalde de la Villa y Corte Dr. José María Álvarez del Manzano, quienes no se limitaron a unas palabras protocolarias, sino que abundaron en afirmaciones rotundas, definitorias, macizas sobre la personalidad de quien honró la Universidad, la Iglesia y la Villa. Manuel Álvarez Fernández (pp. 27-38) traza el encuadro histórico de Fray Luis de León para dar paso a los temas de fondo.

El segundo apartado, titulado "Pensamiento filosófico y humanístico de Fray Luis de León" (pp. 39-114) se honra con las plumas de los especialistas Saturnino Álvarez Turienzo, Teófilo Viñas Román, Miguel García-Baró y Graciano González R. Arnáiz, quienes estudian la formación humanístico-platónico-teológica del maestro, su vivencia de la amistad dentro y fuera del claustro y la sabiduría aprendida en el dolor y la alegría en medio de los hombres a quienes hay que oír y aprender algo de todos.

Lo macizo, sin tildar de liviano a lo demás, está en el tercer apartado, que estudia "La obra bíblico-teológica de Fray Luis de León" (pp. 115-274).

Entre la exégesis y hermenéutica luisiana, desarrollada por Santos Sabugal y por Sergio González que estudia el aspecto ascético-místico de Fray Luis en "Los nombres de Cristo", van intercalados la antología por José Rodríguez Díez, el amor humano a través del "Cantar de los Cantares" de Xavier Pikaza, la antropología y feminidad de Fray Luis de León en el "Cantar de los Cantares" por Blanca Castilla Cortázar y la sistematización teológica luisiana basada en "Los nombres de Cristo" por Segundo Folgado Flórez".

Descendemos de las cumbres teológicas al llano filosófico-literario de Fray Luis de León (pp. 277-377). Luis Gil, José Paulino Ayuso, Inmaculada Delgado Cobos y Javier San José son nuestros guías para conocer a Fray Luis y su influencia en la literatura española ayer y hoy.

Como telón de fondo, que realza y ambienta el cuerpo doctrinal expuesto tenemos "La dimensión religioso-eclesial en la vida y en la obra de Fray Luis de León" (pp. 379-432). Es un estudio de la espiritualidad agustiniana en la época de Fray Luis, tanto en el aspecto eclesial como conventual. Alain Gui, Crisógono García, Carlos Alonso y Prometeo Cerezo de Diego nos ambientan en vivencias eclesiástico-monacales del siglo XVI en España, con repercusión en América, más concretamente en Nueva España. Cierra las brillantes páginas del volumen el Dr. Luciano Pereña (su intervención tuvo lugar en Belmonte, la patria de Fray Luis) con "Fray Luis de León y la evangelización de América" (pp. 435-444), con palabras oportunas, ajustadas, exactas.

He tenido palabras laudatorias al comienzo y al final, no porque sean los mejores y los únicos, sino porque así, sin abandonar el presbiterio, puedo manejar el sahumero en honor de todos a discreción, reconociendo en todos el gran mérito de haber actuado con fervor litúrgico, sapiencia y amenidad, dejando buen gusto de boca e invitando al lector a buscar tiempo para conocer mejor a un gran maestro universal como es Fray Luis de León.

Destacaría la firma de las dos mujeres, que con mucha originalidad y gusto han presentado al fraile agustino en dos facetas especiales: la feminidad y la creatividad verbal de la obra de Fray Luis. El P. Crisógono lleva la palma en la riqueza de vocablos, algunos creo originales, como emulando al gran maestro.

Es encomiable la buena presentación editorial, donde apenas se sorprenden erratas fácilmente corregibles por parte un lector inteligente. Son disculpables y muy comprensibles las incidencias y/o repeticiones que alguna vez se observan a través de los textos, ya que la figura luisiana no sale del marco religioso-académico, casi siempre salmantino.- Gregorio MARTINEZ.

Figura y obra de Alonso de Orozco, O.S.A. (1500-1591). Actas de las Jornadas del IV Centenario de su muerte. Editadas por Rafael Lazcano, Editorial Revista Agustiniiana, Madrid 1992, pp. 349, cm. 24 x 17.

Se recogen en este volumen las ponencias pronunciadas en las jornadas dedicadas al beato Alonso de Orozco con ocasión del IV Centenario de su muerte, como se

explica justamente en el título del libro. La presentación (pp. 7-10), la bibliografía (pp. 317-336) y los dos índices (pp. 339-349) son fruto de la laboriosidad del P. Rafael Lazcano, el editor de las actas.

Después de unas consideraciones previas del P. Mariano Moreno, provincial de la provincia de España y presidente de la FAE (pp. 11-14), viene el texto de las ponencias, desarrolladas por especialistas en alguna de las facetas de la figura y de la doctrina del beato Alonso de Orozco. De encuadrarle en el marco histórico de su época se encargó el P. Antonio de Mier (pp. 15-41); el aspecto intelectual del beato lo desarrolló el P. Luciano Rubio (pp. 43-76), cuya fervorosa dedicación al estudio del beato es bien conocida por la edición del proceso y de las "Confesiones", la biografía del beato, etc.; el P. Antonio Iturbe afrontó la iconografía en las pp. 77-93, que incluyen un cuadernillo de retratos del beato a color. La "imagen de Dios" fue el tema del P. Gonzalo Tejerina (pp. 95-130); Luis Resines, especialista en catecismos, estudió el de nuestro beato (pp. 131-183); José María Gómez Gómez se propuso como tema el "Testimonio y teología de la opción por los pobres" de nuestro personaje (pp. 185-203). La experiencia mística la expuso Baldomero Jiménez Duque (pp. 205-236), y el P. Luis Morais Antón su doctrina sobre la oración (pp. 237-273). La "teología y experiencia de la Cruz" por parte del beato la expuso la religiosa agustina María del Prado González Heras (pp. 275-301) y la espiritualidad mariana D. Laurentino María Herrán (pp. 303-311). El discurso de clausura del Asistente General de los agustinos españoles, P. Isidro de la Viuda, cierra el volumen (pp. 313-315) antes de la bibliografía y de los índices.

En resumidas cuentas, se trata de un bello homenaje al amable y polifacético beato Alonso de Orozco, que fue objeto de otro semejante en el lejano 1881, con ocasión de su beatificación.— Carlos ALONSO.

LAZCANO, Rafael, [OSA], *Bibliographia Missionalia Augustiniana. America Latina (1533-1993)*, Madrid, Ed. Revista Agustiniiana, 1993, pp. 647, cm. 24 x 17.

Tenemos el gusto de presentar a los lectores de esta revista histórica agustiniana el poderoso volumen que, al final del año centenario del descubrimiento de América, ha publicado el P. Rafael Lazcano para ayuda de los investigadores. Se trata de un completísimo repertorio sobre la literatura histórica relativa a la labor de los agustinos en América durante estos cinco siglos.

Este repertorio en su confección se ajusta a los criterios que explica el autor en el prólogo. Comprende dos grandes secciones en las que presta atención primero a los agustinos y después a las agustinas. Dentro de ambas secciones la materia está dividida en tres grandes apartados, dedicados respectivamente, para los agustinos, a: Historia general (pp. 19-62, nn. 1-241), Historia local (pp. 63-183, nn. 242-1373), Historia personal (pp. 185-533, nn. 1374-4313). Para las agustinas igualmente: Historia general (pp. 537-540, nn. 4314-4324); Historia local (pp. 541-550, nn. 4325-4389); Historia personal (pp. 551-558, nn. 4390-4427).

Toda una serie de seis índices (de términos abreviados, de publicaciones periódicas, analítico, bibliográfico, onomástico y general) completan el volumen (pp. 559-637).

Nos parece un repertorio excelente para americanistas interesados en la aportación agustiniana a la evangelización de América y para historiadores de la Orden interesados en esa misma área geográfica. El autor ha desplegado una laboriosidad increíble para consultar centenares de repertorios de todo género, a fin da ofrecer al futuro usuario de su obra la más completa información sobre los temas abordados. En la historia personal ha seleccionado 100 personajes, entre agustinos y agustinas, que ha considerado más interesantes y representativos, y sobre cada uno de ellos ha ofrecido la bibliografía relativa a escritos propios y estudios sobre el personaje en cuestión. Para los que no fueron seleccionados el estudioso deberá recurrir a los otros repertorios generales y locales que se incluyen.

Obras como ésta estaban siendo necesarias. La ocasión del V Centenario y los medios técnicos modernos han dado al autor -que no es precisamente un principiante en este género de trabajos- modo de desempeñar felizmente el cometido que se había propuesto.- Carlos ALONSO.

CAMPOS Y FERNANDEZ DE SEVILLA, Javier [OSA], *Catálogo del fondo manuscrito americano de la Real Biblioteca del Escorial*, El Escorial, Ediciones Escorialenses, 1993, pp. 586, cm. 24 x 17.

El V Centenario del descubrimiento de América ha ofrecido al autor la ocasión para repasar el contenido americano de una treintena de manuscritos -treinta y tres, para la precisión- de la rica y prestigiosa biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

No era difícil identificar dicho material, dada la abundancia de catálogos de todos los fondos de que dispone la biblioteca. No obstante, mérito y mucho le cabe al autor por la presentación impecable y por la descripción técnica, perfecta desde el punto de vista codicológico, del material considerado.

En cada uno de los casos, se cita en la parte encimera de la página el manuscrito estudiado según la sigla compuesta por letras romanas y números, que es tradicional en esa biblioteca y usada en las catalogaciones anteriores. Se especifican a continuación la signatura, tipología del códice, datación, los diversos datos que conforman los "aspectos externos" del manuscrito, (como el tamaño, encuadernación, edad, estilo, título en el lomo, ornamentación, etc.) y luego los "aspectos internos" (como el número de cuadernillos, guardas iniciales y finales, foliación, etc. etc.), para proponer después la historia del códice (procedencia, llegada a la biblioteca escorialense), el contenido y el análisis.

Utilísimas creemos que son las referencias a las catalogaciones anteriores, a las eventuales ediciones existentes del texto considerado, y, sobre todo, la bibliografía relacionada con el texto mismo. Notas abundantes van ilustrando al pie de páginas detalles menores relacionados con los temas que se desarrollan en el cuerpo del texto.

Así se va procediendo durante todo el cuerpo del libro (pp. 27-477) hasta el final. En un apéndice de 30 páginas no numeradas y de color diverso que siguen al texto (pp. 479-508) se ofrece una abundante variedad de ilustraciones que se refieren

a tipos de encuadernación, muestrarios de letras, miniaturas, etc., con la referencia precisa a los manuscritos de donde están tomadas y a la página del estudio donde se trata de ellos. Siguen (pp. 509-565) las fuentes y bibliografía y dos índices, uno de personas y lugares (pp. 567-584) y otro general del libro (pp. 585-586).

Es el presente un ejemplo de instrumento de trabajo confeccionado con escurpulosidad científica, con dominio del panorama tratado, con esmero en todos los detalles y, en su presentación externa, con verdadero gusto artístico.- Carlos ALONSO.

GONZALEZ MARCOS, Isaac, *Agustín Antolínez* (Perfiles, 5), Madrid, Editorial Revista Agustiniana, Madrid 1993, pp. 87, cm. 20,5 x 13,5.

El autor, que ya se había ocupado de este insigne maestro de la Universidad de Salamanca en su tesina de licencia en la facultad de Historia Eclesiástica de la Pont. Universidad Gregoriana de Roma, trabajo que publicó en la *Revista Agustiniana* 30 (1989) 101-141, ofrece ahora un "Perfil" completo de su autor en forma sintética, clara y de lectura rápida.

La parte central del estudio está convenientemente dividida tres partes, dedicadas respectivamente: a los datos anagráficos de Antolínez, (nacimiento y familia, profesión religiosa, estudios, grados académicos); a la "Diaconía universitaria" (es decir, a sus cargos o actividades especiales en la universidad); y a la "Diaconía religiosoclesial" (es decir, a sus cargos públicos de provincial agustino y pastor de las diócesis de Ciudad Rodrigo y Santiago de Compostela). Sigue un último capítulo dedicado al testamento y muerte, y cierran el librito el epílogo y la reseña bibliográfica.

El autor maneja muy bien el material preexistente sobre Antolínez, que conoce y utiliza según el tema que va tratando. El estilo es muy conciso y por ello eficaz. La lectura es agradable. Cualquiera entiende que una monografía de 87 páginas para un autor polifacético como Antolínez no puede ser un estudio exhaustivo. Pero, dado que un estudio de ese género no existe ni es fácil prepararlo en poco tiempo y sin muchos gastos (aunque no fuera más que para apurar el catálogo de manuscritos de sus obras dispersas por varias bibliotecas europeas), esta síntesis es muy de apreciar por su seguridad en el dato ofrecido, su claridad en la presentación y lo agradable de su lectura.- Carlos ALONSO.

CARMONA MORENO, Félix, OSA, *Fray Luis López de Solís, O.S.A. (Figura estelar de la evangelización de América)*, Madrid, Ed. Revista Agustiniana, 1993, pp. 223, cm. 24 x 17.

Fray Luis López de Solís, cuarto obispo de Quito, era ya bastante conocido, especialmente dentro de la Orden de San Agustín y en Ecuador. No se le había hecho el reconocimiento que se merecía por el seminario, sínodos celebrados, etc. Hacía falta una biografía bastante completa. Esta ha sido elaborada por el P. Félix Carmona, al que animé y orienté en su trabajo sobre *Acción pastoral de Luis López de Solís, IV obispo de Quito*, que presentó como tesina y publicó en 1980. Aquí da un

gran paso, al contar con más documentación y haberse estudiado mejor sus sínodos y la fundación del colegio-seminario de San Luis, donde podían formarse también los hijos de los caciques y otros indios.

Se divide el estudio en 13 capítulos, ofreciendo en los tres primeros su vocación, destino al Perú y sus primeras actuaciones, como misionero de los uros, después de completar sus estudios universitarios, llegando a ser catedrático y provincial. En el cap. IV aparece su preconización como obispo de Río de la Plata y visita a Charcas. El cap. V está dedicado a los sínodos de Quito en 1594 y Loja en 1596, con su influencia como es la fundación del colegio-seminario de Quito (cap. VI), visitas pastorales (cap. VII), organización de la iglesia quiteña (cap. VIII), con sus misiones, parroquias, monasterios religiosos, santuarios marianos etc. Sigue la promoción humana del indio (cap. IX), su plan de evangelización (cap. X), su defensa de la justicia y los derechos humanos (cap. XI), un obispo según el corazón de Dios (cap. XII), hacia la meta final (cap. XIII) y epílogo con apéndice, bibliografía e índices. Con esta biografía se podría introducir la causa de canonización de Fray Luis López de Solís, sorprendiendo que no se hiciese después del discurso de sus honras fúnebres por Diego de Castro, que se cita en la p. 198 y se omite en la bibliografía.

A pesar de esas y otras pequeñas deficiencias, como la de dejar un poco en la penumbra lo referente a su sobrina, casada con Diego de Castro, la biografía está bien documentada y elaborada, ya que el autor lleva dos décadas estudiando a Luis López de Solís, el cual se hace más atractivo e importante en la medida en que uno se acerca a él y ve su trayectoria con un corazón semejante al de San Agustín, que aparece en su escudo. Con esta biografía se llena un vacío. Es una buena aportación en la celebración del V Centenario del descubrimiento de América y su evangelización. Quizás se pueda clarificar algo más en el futuro con la publicación de su oración mortuoria y edición crítica de los sínodos, en la que ha colaborado el P. Félix Carmona con mucha entrega y entusiasmo. Al felicitarle como amigo y colaborador, le animo a que siga estudiando a esta figura señera.— F. CAMPO.

VELASCO BAYON, Balbino, OCarm, *Historia del Carmelo español*, vol. II: Provincias de Cataluña y Aragón y Valencia, 1563-1835, Roma, Institutum Carmelitanum, 1992, pp. 679 + 36 de láminas, cm. 23,5 x 16,5.

Hemos presentado no hace mucho (cfr. *Estudio Agustiniiano* 26 [1991] 551-552) nuestro juicio sobre el vol. I de esta misma obra, dedicado a la parte medieval. Nuestra opinión extremadamente favorable quedó reflejada allí. Al tomar ahora este volumen para examinar su contenido sospechábamos que se tratase de la continuación parcial del mismo argumento, realizada con igual rigor científico, desde el momento en que se había interrumpido allí hasta la excomunión del siglo pasado.

La presunción no nos engañó. El rigor científico es el mismo, la riqueza de información basada en abundantísimas fuentes manuscritas e impresas semejante y el método de exposición similar al del tomo anterior, tenida cuenta de la diversidad del período histórico y de algunos temas particulares. Decimos continuación parcial por

que, en efecto, el estudio se ocupa sólo de las dos provincias carmelitanas establecidas en el este del territorio español, a saber la de Cataluña y la de Aragón y Valencia.

El arco de tiempo estudiado es subdividido a su vez, en el estudio de ambas provincias, en otros tres o cuatro subperíodos, que van desde el concilio de Trento hasta mediados del siglo XVII, desde aquí hasta principios del siglo XIX y desde 1800 hasta el momento de la exclaustación. Por lo que se refiere a la provincia de Cataluña hay una atención especial a las consecuencias para la vida claustral de algunos sucesos que no influyeron en las otras regiones durante el mismo período, como fueron las guerras de Cataluña de mediados del siglo XVII y la guerra de sucesión a principios del siglo XVIII.

En cuanto a la materia, se procede uniformemente abordando las nuevas fundaciones después del período medieval, la vida religiosa (incluidas las cofradías y la orden tercera) y cultural, la vida de apostolado, arte y economía y la presentación de numerosos medallones de hombres ilustres. Frecuentes son las estadísticas de cada uno de los períodos para ambas provincias, sobre la base de visitas de superiores mayores u otras fuentes semejantes. Un capítulo especial se dedica a los conventos de monjas carmelitas, que no fueron muy numerosos.

Un amplio índice de nombres propios (de personas y de lugares) concluye el texto de la obra. La cual va convenientemente ilustrada con 36 páginas en papel satinado con fotografías en blanco y negro que muestran conventos, personajes, monumentos, objetos de arte o culto, etc., de los que hace mención a lo largo del volumen.

En suma, un excelente libro que ofrece una amplia panorámica sobre la vida del Carmelo español en su historia postridentina en dos de las cuatro provincias que tuvo la Orden en España. Imaginamos que otro volumen seguirá para ilustrar la vida de la Orden durante el mismo período en Andalucía y Castilla.- Carlos ALONSO.